



Universidad del Azuay

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Educativa.

**ESTILOS DE PARENTALIDAD DE PADRES DE
FAMILIA DE ADOLESCENTES DE 13-17 AÑOS**

Autoras:

Anahi Malo Sanchez; Ma. Angeles Capelo Pesantez

Directores:

Mst. Janneth Baculima Baculima

Cuenca- Ecuador

Año

2023

DEDICATORIA

Quisiera dedicar el esfuerzo que he hecho en esta tesis a mi madre quien me ha brindado todo su amor, cariño y paciencia de una manera incondicional y por enseñarme con su gran corazón a ver lo mejor siempre en las personas. A mi padre, quien me brindó seguridad y cariño y por enseñarme a ser perseverante y no echarme para atrás ante ninguna circunstancia. A mi novio, quien vio lo mejor en mí a pesar de todos mis defectos y quien me brindó todo su amor y tiempo.

¡Mami, Papi y Mashico Muchas gracias les amo, este trabajo es para ustedes!

Anahi Malo.

A mi mamá Adriana quien ha sabido sacarme adelante a pesar de las adversidades, por ayudarme a conseguir la mayor parte de mis logros incluido este a través de su amor y cariño. A mi hermana por ser la alegría y frescura de mis días. A mi mimador por ser mi apoyo y la más brillante luciérnaga del bosque brumoso.

Angeles Capelo

AGRADECIMIENTO

Queremos agradecer a la Universidad del Azuay, por enseñarnos lo maravillosa que puede llegar a ser la psicología educativa y mostrarnos el noble trabajo que hacen los psicólogos educativos y los maestros al enseñar y apoyar a tanto niños como jóvenes durante su camino del aprendizaje, también queremos agradecer a nuestra tutora la Mgs. Janneth Baculima por ayudarnos durante toda la jornada de la tesis y brindarnos su tiempo y conocimiento

¡Muchas Gracias a todos!

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo principal identificar el perfil parental, se realizó una investigación de tipo cuantitativo-descriptivo con un alcance transversal, la población de la investigación fue de 133 padres de familia de estudiantes de 8vo de educación básica superior hasta 3ero de bachillerato general unificado. Como resultado se determinó que las competencias menos desarrolladas fueron las competencias vinculares en nivel de básica y las protectoras en nivel de bachillerato. Finalmente, se plantea una propuesta de intervención para desarrollar las competencias parentales que se encuentran en la zona de “baja frecuencia” según la escala de parentalidad E2P.

Palabras clave:

Competencias parentales, crianza, familia, parentalidad, parentalidad positiva.

ABSTRACT

The main objective of this research was to identify the parental profile, a quantitative-descriptive research was conducted with a cross-sectional scope, the research population consisted of 133 parents of students from 8th grade of higher basic education to 3rd grade of unified general high school. As a result, it was determined that the least developed competencies were the bonding competencies at the elementary level and the protective competencies at the high school level. Finally, an intervention proposal is proposed to develop the parental competencies that are in the "low frequency" zone according to the E2P parenting scale.

Keywords:

Family, parentality, parenting, positive parenting, parental competencies.



INTRODUCCIÓN

La parentalidad positiva es un estilo de crianza que se caracteriza por la promoción de una relación cálida, amorosa y sensible entre padres e hijos. Esta forma de parentalidad se ha relacionado con una serie de beneficios para el desarrollo infantil, incluyendo el apego seguro, la empatía, la comunicación asertiva, la disciplina adecuada, la autorregulación y la autonomía (Vargas et al., 2018).

La parentalidad positiva es importante en la crianza de los hijos porque puede tener un impacto significativo en su desarrollo y bienestar a largo plazo. Según el psicólogo John Gottman, la parentalidad positiva se refiere a la forma en que los padres responden a las necesidades emocionales de sus hijos de manera sensible y proactiva, y fomentan el vínculo afectivo con ellos (Gottman, 2018).

Por esta razón, es importante identificar el perfil de parentalidad que tienen los padres de familia de adolescentes de 13 a 17 años de una Unidad Educativa de la ciudad de Cuenca. Para llevar a cabo esta investigación, se realizó una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre el tema y se definió una metodología cuantitativa, transversal y descriptiva.

Se abordará algunas definiciones claves sobre la familia y parentalidad, crianza y sus estilos, parentalidad positiva, factores que intervienen en el desarrollo de la parentalidad, etc, ya que son conceptos importantes del tema a tratar. También se describirá la metodología que se utilizó en este proyecto de investigación, el tipo de investigación y alcance, criterios de inclusión y exclusión, instrumentos y procedimiento. Finalmente se presentarán los resultados obtenidos a través de un análisis estadístico descriptivo y se propondrá una intervención para mejorar las competencias parentales de los padres de familia de los adolescentes. De esta manera, se espera contribuir al conocimiento existente sobre la parentalidad positiva y ofrecer información útil para la promoción de estilos de crianza saludables y efectivos.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Índice de contenido

| | |
|---|----|
| DEDICATORIA | I |
| AGRADECIMIENTO | I |
| 1. FAMILIA Y PARENTALIDAD | 1 |
| Introducción | 1 |
| 1.1 Familia. | 1 |
| 1.2 Parentalidad. | 2 |
| 1.3 Competencias parentales. | 3 |
| 1.4 Factores que intervienen en el desarrollo de la parentalidad. | 4 |
| 1.5 Crianza y estilos de crianza. | 5 |
| 1.6 Parentalidad positiva. | 6 |
| 1.7 Programa de intervención parental. | 7 |
| Conclusiones | 8 |
| 2. METODOLOGÍA | 8 |
| 2.1 Tipo de investigación y alcance. | 8 |
| 2.2 Objetivos. | 9 |
| 2.2.1 Objetivo General. | 9 |
| 2.2.2 Objetivos Específicos. | 9 |
| 2.3 Universo y muestra. | 9 |
| 2.3.1 Criterios de inclusión. | 9 |
| 2.3.2 Criterios de exclusión. | 9 |
| 2.4 Instrumento. | 9 |
| 2.5 Procedimiento. | 10 |
| 3. RESULTADOS | 10 |
| 3.1 Resultados de la escala de parentalidad E2P V2. | 13 |
| 3.2 Conclusiones. | 14 |
| 3.3 Discusión. | 15 |
| 3.4 Propuesta de intervención. | 17 |
| 3.4.1 Taller para padres de estudiantes de 8vo a 10mo de Educación Superior Básica. | 17 |
| 3.4.2 Taller para padres de estudiantes de 1ero a 3ero de Bachillerato General Unificado. | 21 |
| 4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES | 25 |
| 4.1 Conclusiones. | 25 |
| 4.2 Recomendaciones. | 26 |

Índice de tablas y figuras

| | |
|--|----|
| Figura 1. <i>Parentesco de los encuestados</i> | 10 |
| Figura 2. <i>Estado civil de los encuestados</i> | 11 |
| Figura 3. <i>Con quién vive el estudiante</i> | 11 |
| Figura 4. <i>Nivel de instrucción de los padres</i> | 12 |
| Figura 5. <i>Ocupación de los padres</i> | 12 |
| Figura 6. <i>Zona de residencia</i> | 13 |
| | |
| Tabla 1. <i>Competencias parentales de los padres de familia de estudiantes de Educación General Básica y Bachillerato General Unificado.</i> | 14 |

CAPÍTULO 1

1. FAMILIA Y PARENTALIDAD.

Introducción.

En el capítulo actual hablaremos sobre la familia, la cual es considerada la estructura o unidad social, que se desarrolla de manera transversal mediante ciclos, dinámicas y funciones sociales, es así mismo, el primer círculo personal del infante; por lo que, sus cuidadores son quienes inciden directamente en la crianza de sus hijos, también se expondrá temas relacionados con el desarrollo de parentalidad, pues hablar de este tema, se dictamina la forma en la que los padres se comunican, se relacionan y brindan formación y afecto a su hijo-hija; por lo que, una parentalidad positiva constituye una parte fundamental del desarrollo exitoso del niño y adolescente, esta información es el resultado de una revisión bibliográfica de fuentes científicas, lo que permitirá contar con una base teórica que fundamente un programa de parentalidad.

1.1 Familia.

La familia es considerada un grupo social básico de la civilización y es de suma importancia para el crecimiento y desarrollo de las personas, desde su nacimiento hasta la autonomía, se la puede comprender no sólo por quienes comparten lazos genéticos sino también por quienes tienen fuertes lazos afectivos, al mismo tiempo, la familia está en interacción continua con elementos sociales, políticos, estructurales e ideológicos con los cuales tienen una interacción recíproca (Jorge, et al., 2017).

Para Salvador Minuchin (2001) la familia constituye en una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo y que pasa por distintas etapas, que a su vez influyen en la estructuración del sistema familiar por otro lado, en la estructura familiar se cumplen distintas funciones que están sujetas a los ciclos vitales, y que marcan la ruta de una dinámica familiar, cualquier desequilibrio o falla en dichas funciones causar disfunciones en el sistema familiar.

Estas ideas coinciden con la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979, 1989) que considera que la familia es un sistema en interacción constante con numerosos contextos de sus integrantes que están muy conectados entre sí, por ejemplo, la interacción en la familia se ve involucrado en las interacciones dentro de la escuela, redes sociales, grupos de amigos, etc. (Vargas et al., 2018).

Ahora bien, la estructura familiar mencionada anteriormente según Minuchin (2001) consta de límites que son las fronteras de carácter psicológico de vital importancia ya que permite proteger el espacio subjetivo de cada individuo, que influye en el desarrollo sano de la personalidad; distribución de roles que implican la asignación de una función específica a los individuos dentro de la estructura familiar; jerarquías que expresan la forma de cómo el poder y la autoridad son distribuidos dentro de la familia, así como la diferenciación de roles de padres e hijos. Un sistema funcional se organiza jerárquicamente de forma definida y clara y por último alianzas y coaliciones que son la unión de dos o más miembros para alcanzar prerrogativas sin detrimento de los demás miembros del sistema.

Tomando en cuenta los elementos que se mencionaron en el párrafo anterior estos se involucran en varios aspectos en el desarrollo socioemocional de los hijos y juega un papel clave y para lograrlo tanto padres como madres deben contar con competencias que faciliten la

interacción con sus hijos de modo positivo, con un estilo educativo democrático basado en el respeto y en el entendimiento mutuo (Amaya et al., 2021).

Toda familia pasa por distintas etapas a lo largo de la vida, Minuchin (2001) define 5 diferentes etapas las cuales son la independencia, la vida de pareja o matrimonio, la crianza de los hijos; desde bebés hasta adolescentes, separación de los hijos adultos y por último la jubilación o la 3era edad.

Centrándonos en la etapa de la crianza de los hijos adolescentes, la adolescencia es el periodo de crecimiento y desarrollo que se encuentra entre los 10 y 19 años de edad según las teorías descritas del ciclo vital individual y familiar y es considerado un evento crítico debido a alteraciones cognitivas, físicas y psicológicas pudiendo repercutir en la estabilidad de la familia (Yeyetzy et al., 2020).

Estudios han demostrado que las conductas de riesgo en adolescentes son más frecuentes en el inicio de esta etapa evolutiva y en la mayoría de casos se dan en familias de bajo nivel socioeconómico (Jorge et al., 2017), En este sentido, la percepción de la disfuncionalidad familiar en adolescentes se relaciona en cómo se ejerce la parentalidad por parte de sus padres (Yeyetzy et al., 2020).

1.2 Parentalidad.

La parentalidad se define como las actividades y estrategias que realizan los padres en el proceso que involucra tanto aspectos biológicos como psicosociales, (Vargas et al., 2017).

Para el contexto hispanohablante, se debe señalar que el término parentalidad no aparece registrado en el Diccionario de la Real Academia Española, sino que corresponde a un anglicismo adoptado en el lenguaje especializado, Asimismo hay autores que lo consideran un neologismo para señalar la diferencia existente entre ser progenitor o ser nombrado como padre o madre (Cabrolié et al., 2019), en este mismo contexto con lo que respecta a la ciencia se usa el término paternidad para nombrar las relaciones que se esperan que padres y madres tengan con sus hijos. El estudio de la parentalidad es de gran interés social y de aplicación en diversas dimensiones tales como culturales, educativas, políticas, etc. (Bernal et al., 2018)

El término de parentalidad está asociada íntimamente a una capacidad relacionada a los padres, distinguiendo entre parentalidad biológica y parentalidad social, correspondiendo la biológica sólo a la procreación, mientras que la social hace alusión a los cuidados, educación y protección de los hijos y por ende, el concepto de competencia parental aparece íntimamente ligada a la parentalidad social mas no a la biológica (Cabrolié et al., 2019).

Los padres son los principales mediadores en el desarrollo de los hijos y quienes practican distintos estilos de crianza, la familia es considerada el primer contacto social que tienen los niños y donde se aplicaran estas estrategias de crianza dependiendo cual es el deseo de los padres con respecto a sus hijos (Jorge et al., 2017).

Asimismo, la parentalidad es donde se desarrollan las primeras relaciones vinculares o de apego, por consiguiente, el rol del padre y la madre, toman mucha relevancia en el ejercicio de la crianza. La parentalidad implica varios factores como la sensibilidad, la respuesta oportuna ante las necesidades de los hijos/as, la aceptación incondicional y la expresión de afecto apropiado (Lara et al., 2022).

Para el autor francés Didier Houzel (1999), la parentalidad constituye una relación multidimensional, mencionando tres ejes o ámbitos que definen cada uno un punto de vista sobre la parentalidad y que no son independientes unos de otros.

Estos ejes son: el del ejercicio de la parentalidad, el de la experiencia de la parentalidad, y el de la práctica de la parentalidad: el primero de estos ejes es el del ejercicio que comprende los derechos y deberes que se esperan de todo padre/madre desde el nacimiento de un hijo/a. Por otra parte, el eje de la experiencia abarca la vivencia subjetiva, consciente e inconsciente del hecho de convertirse en padre/madre y cumplir con las tareas parentales y finalmente, el eje de la práctica se incluyen las tareas parentales cotidianas, observables, aquellas de orden doméstico, cuidados, educación y socialización, los que eventualmente pueden ser delegados a otros adultos (Houzel, 1999).

1.3 Competencias parentales.

Son aquellas destrezas que les ayudan a los padres a organizar de forma óptima la vida familiar, a promover el desarrollo integral, desarrollar estilos educativos positivos y promover el desarrollo integral de sus hijos e hijas (Martínez et al., 2021).

Según (Gomez y Contreras, 2019), existen cuatro tipos de competencias parentales, las cuales se dividen en vinculares, formativas que se profundizará a continuación.

Competencias vinculares: son un grupo de padres deben tener conocimientos, actitudes y prácticas de crianza que promuevan una conexión psicológica y emocional sólida con sus hijos. En esta competencia existen cuatro componentes: la observación y el conocimiento sensible, que vendría a ser la capacidad parental para prestar atención a las señales de los hijos; le sigue la interpretación sensible o mentalización, la cual es la capacidad parental para interpretar el comportamiento del niño, el siguiente es la regulación del estrés que es la capacidad parental para regular y calmar estados emocionales de estrés y sufrimiento psicológico en el niño, niña o adolescente este componente está estrechamente correlacionado con la teoría del apego de Bowlby (1969) que destaca que el apego que desarrolla el niño o niña con su cuidador y forma un sistema de regulación diádica, se encuentra el componente de calidez emocional definida como la capacidad parental para demostrar en forma consistente expresiones de afecto y buenos tratos al hijo, finalmente está el involucramiento cotidiano visto como la capacidad para mantenerse interesado y conectado con la experiencia del niño.

Las competencias parentales formativas: son la agrupación de conocimientos, actitudes y prácticas de crianza que deben poseer los padres que organizan el entorno de aprendizaje físico y psicológico de sus hijos de manera adecuada.

El primer componente de las competencias formativas según es la organización de la experiencia, se refiere a la capacidad para estructurar un entorno físico y psíquico adecuado a la edad y características particulares del niño o niña. El segundo componente es la autonomía progresiva, definida como el poder parental para acompañar, orientar y potenciar la autonomía progresiva en diversas situaciones de la vida cotidiana. Un tercer componente es la mediación del aprendizaje, definida como la capacidad parental para favorecer la exploración y el descubrimiento del mundo, y la integración de aprendizajes significativos. El cuarto componente, disciplina positiva, es la capacidad para regular y conducir el comportamiento del niño mediante el uso preferente de la anticipación. El quinto componente es la socialización, la cual es la capacidad para transmitir al niño/a las normas y reglas socialmente aceptadas de comportamiento en los espacios públicos, según su comunidad y cultura.

Las competencias parentales protectoras: se definen como el conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas cotidianas de crianza dirigidas a crear condiciones apropiadas para el desarrollo (Appleyard et al., 2005); (Barudy & Dantagnan, 2005); (Cyr et al., 2010); (NSC, 2012); (Rodrigo et al., 2015).

El primer componente de las competencias protectoras son las garantías de seguridad física, emocional y psicosexual, como su nombre lo afirma este tiene la finalidad de resguardar el desarrollo físico, emocional y psicosexual del niño/a, necesarias para resguardarle frente a todo tipo de maltrato, como abuso sexual, negligencia y malos tratos físicos o emocionales. El segundo componente es la construcción de contextos bien tratantes la cual es la capacidad parental para comprender la relevancia de los buenos tratos a la infancia, como una filosofía de respeto. El tercer componente de las competencias protectoras es la provisión de cuidados cotidianos, este componente se refiere a la capacidad para satisfacer las necesidades básicas del niño/a, como su higiene personal, vestimenta, alimentación, etc. El cuarto componente, organización de la vida cotidiana, según es la capacidad parental para estructurar un entorno con rutinas y rituales a la vida del niño. El quinto componente es la conexión con redes y búsqueda de apoyo social, la cual es la capacidad parental para identificar, acceder y utilizar fuentes de soporte emocional o económico.

Las competencias parentales reflexivas: se definen como la agrupación de actitudes y prácticas de crianza que permiten organizar la propia experiencia de la parentalidad. El primer componente de esta competencia es la construcción de un proyecto familiar, esta competencia se define como la capacidad de negociar, explorar y organizar un conjunto de expectativas medianamente realistas en torno al tipo de familia que se desea construir. El segundo componente es la anticipación de escenarios relevantes, esta se define como la capacidad de prever y preparar alternativas de acción frente a escenarios desafiantes que se pueden suscitar en el proceso de crianza. El tercer componente es monitorear influencias y metaparentalidad la cual es la capacidad parental para reconocer y realizar un seguimiento de las distintas influencias. El cuarto componente es la historización de la parentalidad, este componente requiere de la exploración de la historia personal y familiar, para identificar la crianza recibida y transitar hacia un proceso de sanación de las experiencias dolorosas o traumáticas heredadas. El quinto componente es el autocuidado parental, es la capacidad parental para desplegar actitudes y prácticas que favorezcan una apropiada salud física y mental.

Finalmente se puede decir que un estilo parental influye en el desarrollo social del niño o adolescente, estudios demuestran que un estilo parental positivo es importante para la adaptación social y el éxito académico de un niño y con lo que respecta a los adolescentes, un estilo donde se percibe mayor afecto y un diálogo flexible, los adolescentes muestran una actitud independiente, segura y con buenas interacciones en su entorno social (Madueño et al., 2019).

La falla en el ejercicio de competencias parentales tiene como consecuencia diferentes déficits y/o dificultades para formar vínculos afectivos con los hijos/as y conductas de apego sanas. Las incompetencias parentales que se reflejan en pautas de crianza donde comúnmente el adulto se muestra ausente e inaccesible, no entiende las necesidades de sus hijos/as, por lo tanto, no la atiende y si las atiende, suele ser inestable, cambiante e impredecible (Lara, et al., 2022).

1.4 Factores que intervienen en el desarrollo de la parentalidad.

Los factores que pueden tener mayor incidencia en la parentalidad tomando las ideas anteriormente mencionadas son principalmente el contexto jurídico, es decir las leyes sobre familia que enfatizan el actuar de los padres sean biológicos o no en lo que respecta a

los derechos y deberes de padres e hijos, por otra parte, el contexto social, económico y cultural, el contexto afectivo, el familiar, y el contexto institucional (Cabrolié et al., 2019).

También, la exposición continua a eventos estresantes aumenta considerablemente la probabilidad de que los padres no puedan atender adecuadamente las necesidades de sus hijos, estudios previos han relacionado la acumulación de estresores con dificultades en el desempeño exitoso del rol parental, generando consecuencias negativas para el desarrollo de los niños y adolescentes (Perez et al., 2010).

Según López et al., (2009) los factores que intervienen directamente en el desarrollo de la parentalidad son: los factores educativos, manejo de los hijos, cuidado físico, seguridad, expresión emocional, autocontrol, control de impulsos, asertividad, entre otras, que se encuentran relacionadas con el manejo del estrés, autocuidado, relajación, capacidad para divertirse, mantenimiento del apoyo social, capacidad de afrontamiento, planificación, solución de problemas interpersonales, familiares y laborales, empatía y reconocimiento de las emociones.

También desde la perspectiva económica “la paternidad ausente suele tener consecuencias para el desarrollo de las y los hijos al no contar con un cuidador significativo, la parentalidad ausente tiene costos económicos y sociales que suelen afectar el ingreso familiar, dado el bajo pago de pensiones alimenticias en la región” (IPPF/WHR et al., 2017).

Según (IPPF/WHR et al., 2017) destaca que, en relación a la participación de la parentalidad con respecto al género, señalan que los hombres no asumen una participación igualitaria en el cuidado de sus hijos en comparación a las mujeres, este hallazgo es válido para América Latina y el Caribe, muchos hombres estarían dispuestos a convertirse en cuidadores participativos, cerca de dos de cada tres padres se inclinaría por trabajar menos para dedicarle más tiempo a sus niños/as.

“Se ha evidenciado que en todos los países las mujeres dedican mucho más tiempo al cuidado que los hombres, incluso en aquellas parejas con dos proveedores. La carga que las mujeres y niñas asumen en el cuidado y las tareas domésticas limita sus oportunidades tanto de educación como de empleo, así como también reduce su poder adquisitivo, las hace depender del hombre de la familia y desincentiva la participación masculina en la vida familiar” (IPPF/WHR et al., 2017, pg. 10).

1.5 Crianza y estilos de crianza.

El ejercicio de la parentalidad se ve reflejado a través de la crianza, ya que es el deber de los padres de responder por las consecuencias que genere su comportamiento en el proceso de desarrollo de sus hijos (Velázquez et al., 2008), también se considera que los padres son los encargados del desarrollo de sus hijos y son los primeros en practicar los distintos estilos de crianza que están involucrados en los procesos de socialización (Jorge et al, 2017).

Los estilos de crianza se definen como las actitudes, creencias y conocimientos que asumen los padres en relación con la nutrición, salud, ambientes físicos, ambientes sociales y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos dentro del hogar (Jorge et al., 2017), según el mismo autor existen 3 tipos de estilos de crianza: el autoritario que considera la obediencia de los hijos como una virtud y pocas veces está dispuesto a un diálogo flexible para llegar a un acuerdo teniendo a los niños y adolescentes en un papel pasivo y subordinado, por otro lado está el estilo de crianza permisivo que contrariamente del estilo autoritario se le permite al niño o adolescente muchas cosas y no se exige mucho teniendo pocos o ningún límite o reglas y finalmente se tiene al estilo democrático, que es considerado un punto medio entre los estilos autoritarios y

permisivos, aquí los padres están en constante diálogo con sus hijos promoviendo la comunicación y el razonamiento respetando los valores e intereses de los niños y adolescentes sin dejar de lado las reglas y límites.

Estudios han demostrado que las madres son quienes ejercen mucho más que los padres distintos modelos de crianza, el ejercicio de los métodos disciplinarios que las madres utilizan se relaciona con que son ellas quienes tienen mayor implicación en la crianza de los hijos (Capano et al., 2018).

En lo que respecta a la incidencia de la crianza en los adolescentes, tanto los padres que utilizan estilos de crianza basados en el autoritarismo, como los que utilizan modelos permisivos-indulgentes con sus hijos, tienden a tener hijos con comportamientos y actitudes de tipo agresivo e impulsivo (Paez et al., 2019).

El uso del castigo físico en la familia y un estilo de crianza autoritario es considerado un factor de riesgo para el desarrollo de conductas antisociales, depresión, ansiedad, baja autoestima y problemas cognitivos en los niños y adolescentes, además de perjudicar a su salud física (Capano et al., 2018).

1.6 Parentalidad positiva.

El término de parentalidad positiva hace alusión al comportamiento y actitud de los padres basándose en el interés por el niño/adolescente, es aquí donde se promueve la atención, el desarrollo de las capacidades y la no existencia de violencia promoviendo el reconocimiento y la orientación necesaria sin dejar de lado el establecimiento de límites que permitan un desarrollo pleno en los niños y el adolescente (Capano et al., 2017).

Según algunos estudios más recientes en el tópico de la parentalidad señalan que los cuidados, la estimulación y las buenas relaciones entre padres e hijos desempeñan un papel muy importante en la organización, el desarrollo y el funcionamiento cerebral temprano del niño (Vargas et al., 2018).

Rodrigo et al., (2010) señala algunos principios fundamentales para la parentalidad positiva:

Vínculos afectivos cálidos: Tienen la función de una barrera de protección, que, si son duraderos, generan aceptación y sentimientos positivos tanto en los hijos como en los padres y por ende promueve el fortalecimiento de los vínculos afectivos en la familia a lo largo de su desarrollo.

Entorno estructurado: Aporta guía y orientación para el aprendizaje de valores y normas. Esto promueve la obtención de hábitos y rutinas con la finalidad de organizar las actividades diarias. Este eje ofrece al niño un sentimiento de seguridad a través de una rutina predecible y del establecimiento de los límites necesarios.

Estimulación y apoyo: Para el aprendizaje a nivel familiar y educativo formal con el fin de lograr motivación en el desarrollo de sus capacidades. Esto supone conocer características y las habilidades del niño o adolescente. Es de suma importancia compartir tiempo de calidad con ellos.

Reconocimiento: De sus relaciones, actividades y experiencias, del valor que ellos tienen, sobre sus preocupaciones y necesidades. Es vital la comprensión y tener en cuenta los puntos de

vista de los hijos. Sería importante escucharlos y valorarlos como sujetos activos y no pasivos dentro del contexto familiar.

Capacitación: Apunta a potenciar el valor de los niños/as y/o adolescentes a que se sientan principales en la familia, competentes, capaces de producir cambios y tener influencia con su opinión.

Educación sin violencia: Descartar toda forma de castigo físico o psicológico. Eliminando de esta manera la posibilidad de que imiten modelos de interacción inadecuados, degradantes y violatorios de los derechos humanos con otras personas. Celebrar su buen comportamiento, y frente a su mal comportamiento reaccionar con una explicación y, de ser necesario, una sanción que no sea violenta.

En este sentido, la parentalidad positiva plantea la necesidad de implantar un control parental que tenga como pilares principales el afecto, el apoyo, la comunicación, estimulación, establecimiento de rutinas, de límites, normas y consecuencias, el acompañamiento y la implicación de los padres (Capano et al., 2018).

En resumen, la parentalidad positiva reconoce que “la tarea de ser padres y madres no se ejerce en un vacío, ni depende únicamente de las características de los progenitores, sino que, se ejerce dentro de un espacio ecológico cuya calidad depende de tres factores. Estos factores son, de acuerdo a los autores, el contexto psicosocial en el que vive la familia, las necesidades evolutivo/ educativas de los niños/as y adolescentes y por último las capacidades de los padres y madres para ejercer una parentalidad positiva. De esta forma, para entender y valorar cómo se está llevando a cabo la tarea parental, sería preciso tener en cuenta estos aspectos que consideran tanto las condiciones externas, como internas de la familia (Cabrolié et al., 2019).

Fuera de los deberes y corresponsabilidad para con sus hijos e hijas, el ejercicio de la paternidad tiene un efecto positivo en la vida de los hombres quienes la ejercen, según IPPF/WHR et al., (2017) algunos de estos “beneficios” por su ejercicio son: una vida más longeva y saludable, menor propensión de consumo de alcohol y drogas, mayor eficiencia en el trabajo, así como también ellos manifiestan ser más felices que aquellos padres que reportan no tener este tipo de interacciones con sus niños/as.

1.7 Programa de intervención parental.

En general, los programas de parentalidad positiva suelen partir de las siguientes premisas: el niño es educable y son sus padres/educadores cercanos quienes tienen que crear significados reales y vigentes realizando así su oferta educativa, que debe ser auténtica y específica para cada niño (Capano-Bosch et al., 2018).

Según las investigaciones de los programas psicoeducativos para padres y las familias de adolescentes buscan la formación sobre la parentalidad positiva y cómo poder mejorar la relación en el entorno familiar, mediante propuestas para adultos con distintas estrategias que sirvan de apoyo a los padres de familia.

Así también se pretende que los hijos tengan la oportunidad de tener un papel más activo y participativo, pasando de un estilo rígido y estricto, donde los padres tienen la última palabra y por ende irrevocable, para que las reglas que sean propuestas dentro de casa sean definidas y consensuadas por todos los integrantes de la estructura familiar para que todos sean beneficiados y cómodos.

Para lograr una relación sana y estable entre padres/educadores e hijos y hacer posible un desarrollo adecuado, los padres tienen que contar con una serie de competencias parentales mencionadas anteriormente, que les permiten ejercer su parentalidad de manera positiva (Capano-Bosch et al., 2018).

Por lo tanto, en orden de lograr cambios en la forma de crianza en los hijos, no solo se debe psicoeducar a los padres sino a la familia en sí, ya que como se mencionó en párrafos anteriores respecto al tema familiar este es un sistema en donde cada integrante influye en el otro y por ende el ambiente familiar en cuestión.

Si bien los programas no pueden por sí mismos, lograr un cambio drástico en los estilos de crianza, competencias y parentalidad de los padres, estos pueden ayudar a revisar creencias y a tener una información justa sobre el desarrollo de los hijos, y las expectativas realistas a tener en cada etapa (Capano-Bosch et al., 2018).

Existen diferentes propuestas de programas para padres poniendo como ejemplo el programa triple P o también conocido como Positive Parental Program, el cual ayuda a dar a los padres un concepto sobre parentalidad y parentalidad positiva y brindar estrategias (Morawska et al., 2014), el programa crecer felices en familia está principalmente dirigido a padres y madres con una historia de negligencia, maltrato físico o emocional, con insuficientes competencias parentales e inestabilidad emocional y entre sus objetivos está el desarrollar un apego seguro (Lopez et al., 2009), el Programa-Guía para el Desarrollo de Competencias Emocionales, Educativas y Parentales que se trata de una guía que contiene algunas respuestas a las demandas educativas familiares cuyo objetivo es facilitar a los padres y madres distintas estrategias personales, emocionales y educativas para la construcción de una dinámica de convivencia familiar positiva (Martinez y Amaya, 2009), entre otros.

Conclusiones.

Como se evidencia la parentalidad positiva es fundamental para las dinámicas familiares; es decir, que esta influye de manera significativa en el desarrollo social, emocional y biológico de los infantes y adolescentes. La relación de los padres con sus hijos e hijas, en todas las comunidades y en todas las etapas de la vida tiene un impacto profundo y diverso que perdura a lo largo de la vida (IPPF/WHO et al., 2017); es por esto, que es necesario reconocer que la relación que se establece entre un padre con sus hijos e hijas puede ser positiva, negativa o ausente y por lo tanto esta incide en su adaptación social y su control emocional.

CAPÍTULO 2

2. METODOLOGÍA.

En este capítulo se abordará la metodología utilizada para la investigación sobre la parentalidad positiva.

2.1 Tipo de investigación y alcance.

La investigación que se realizó es de tipo cuantitativo, de corte transversal con un alcance descriptivo.

La investigación cuantitativa se concentra en datos que puedan ser medibles de manera numérica, usando la observación del proceso en forma de recolección de datos y los analiza para responder preguntas de investigación. Este enfoque usa análisis estadísticos y a partir de la

recolección, la medición de parámetros, la obtención de frecuencias y estadígrafos de población se plantea un problema de estudio delimitado y concreto (Hernández et al., 2010)

El alcance descriptivo busca ser explícito con las propiedades, cualidades y perfiles de personas, grupos, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, mide o recolecta datos sobre diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno que se investiga (Hernández-Sampieri *et al.*, 2018).

2.2 Objetivos.

2.2.1 Objetivo General.

Identificar el perfil de parentalidad que tienen los padres de familia de adolescentes de 13 a 17 años de una Unidad Educativa.

2.2.2 Objetivos Específicos.

- Determinar el nivel de las competencias parentales.
- Elaborar una propuesta de trabajo en función de las competencias parentales que no estén desarrolladas.

2.3 Universo y muestra.

Los participantes de este estudio fueron los padres de familia de los estudiantes de 13 a 17 años de los 8vo de básica a 3ero de bachillerato de una unidad educativa fiscal de la ciudad de Cuenca.

El universo de la investigación cuenta con 202 padres de familia de los cuales 35 padres pertenecen al nivel de 8vo de básica del horario matutino y 21 del horario vespertino, de 9no de básica 32, 10mo 23 en el horario matutino y 14 en el horario vespertino, 1ero de bachillerato 29, 2do de bachillerato 27 y por último 3ero de bachillerato 21 padres de familia del cual se sacó una muestra de 133 padres en total.

2.3.1 Criterios de inclusión.

Padres de estudiantes que estén cursando de 8vo de básica a 3ero de bachillerato de la unidad educativa y que hayan llenado el consentimiento informado.

2.3.2 Criterios de exclusión.

Padres de estudiantes que no estén en la unidad educativa y no estén cursando los años de 8vo a 3ero de bachillerato y aquellos que no hayan llenado el consentimiento informado.

2.4 Instrumento.

El instrumento utilizado para evaluar los tipos de perfiles parentales es la “Escala de parentalidad positiva E2P” (segunda versión), realizada por los autores (Gómez y Contreras 2019), esta escala en su segunda versión resulta ser más beneficiosa ya que nos permite ofrecer mayor validez y sensibilidad a las diferencias y cambios observados en las prácticas de crianza positiva y respetuosa a lo largo del ciclo vital, cuenta con ocho rangos de edad cada uno con sus intervalos que van desde los 0-3 meses hasta los 17 años, 11 meses y 30 días. “La Escala de

Parentalidad Positiva (E2P) es un cuestionario muy sencillo que puede contestar cualquier adulto responsable de la crianza de un niño o niña. Su objetivo es identificar aquellas prácticas que usted usa al relacionarse con su hijo, hija, niño o niña a su cargo. En el cuestionario se presentan una serie de frases que describen situaciones habituales de crianza. Frente a cada afirmación se le pide escoger entre 5 opciones: Nunca, Casi Nunca, A veces, Casi Siempre y Siempre. Si la frase describe una situación que nunca sucede o que no representa su vida cotidiana marque Nunca. Si la frase describe una situación que sucede muy poco en su vida cotidiana marque Casi Nunca. Si la frase describe una situación que sucede a veces o en ocasiones marque A Veces. Si la frase describe una situación que sucede habitualmente en su vida cotidiana marque Casi Siempre. Si la frase describe una situación que sucede siempre en su vida cotidiana marque Siempre.

2.5 Procedimiento.

Este estudio se dividió en 3 etapas: siendo la primera la autorización por parte del colegio para poder aplicar el cuestionario aprobado por la rectora; la segunda, la digitalización del cuestionario E2P y envío del link a los padres de familia para llenarlo vía WhatsApp y por último todos los datos recopilados se pasaron a una base de datos para su posterior análisis.

CAPÍTULO 3

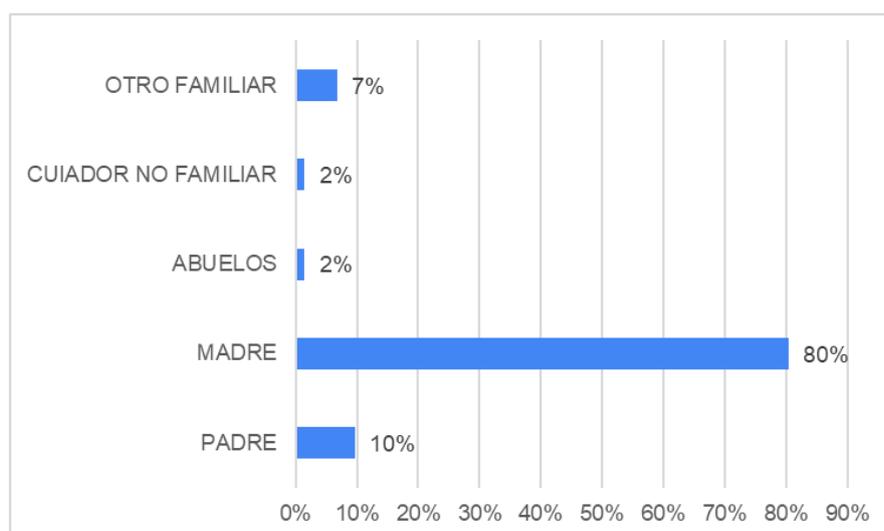
3. RESULTADOS.

En este capítulo se recopiló y procesó la información obtenida de la encuesta realizada a 133 padres de familia, donde se dividió la información en datos demográficos para obtener un contexto de la vida, tanto de los estudiantes como de los padres y los resultados del test E2P V2, para identificar el perfil parental y determinar las competencias menos desarrolladas con el fin de elaborar una propuesta de intervención.

Datos demográficos:

Figura 1.

Parentesco de los encuestados

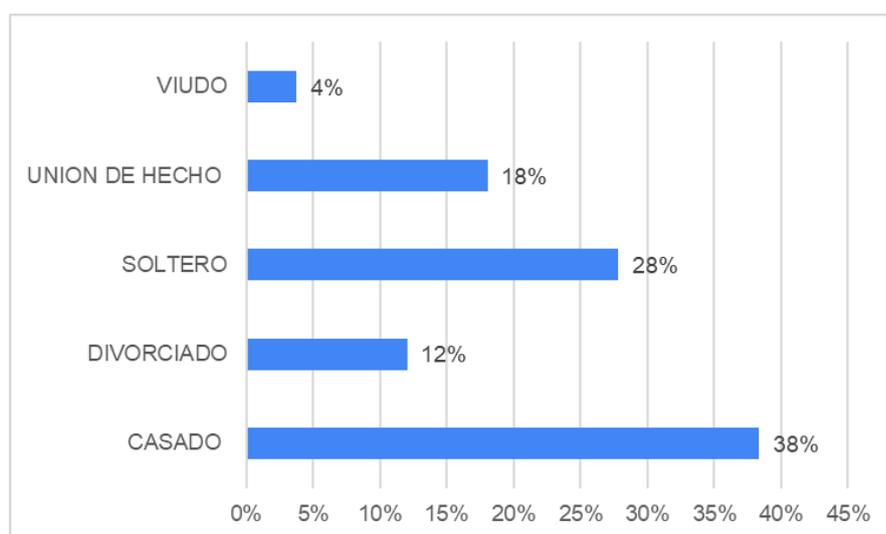


Nota. El gráfico representa el parentesco de los encuestados que llenaron el test E2P con los estudiantes. Elaboración propia.

La mayoría de personas encuestadas según el gráfico son las madres de familia, llegando a ser el 80% de la muestra, esto nos permite llegar a la conclusión de que son quienes están más involucradas en la vida de sus hijos.

Figura 2.

Estado civil de los encuestados

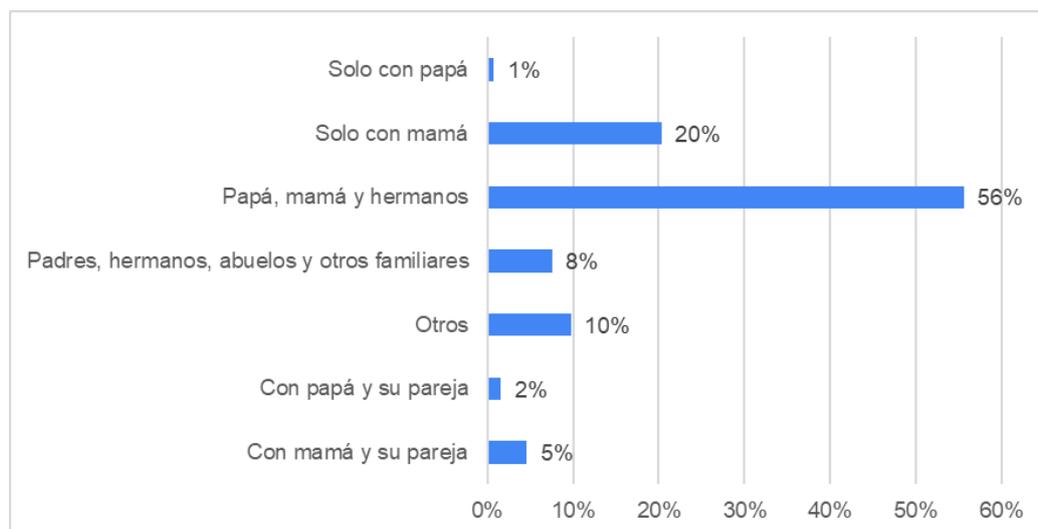


Nota. El gráfico representa el estado civil de los encuestados que llenaron el test E2P. Elaboración propia

El 38% de los encuestados respondieron estar casados según el gráfico y un 28% respondió estar soltero mientras que el 18% respondieron estar en unión de hecho.

Figura 3.

Con quién vive el estudiante

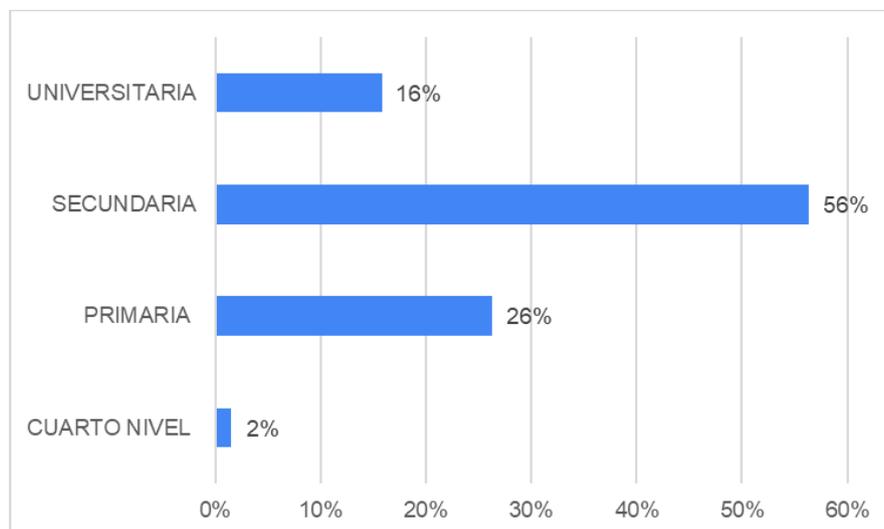


Nota. El gráfico representa con quien viven los hijos de los encuestados que llenaron el test E2P. Elaboración propia

El 56% de encuestados respondieron que viven con ambos padres y hermanos y un 20% respondieron que viven únicamente madre e hijo.

Figura 4.

Nivel de instrucción de los padres

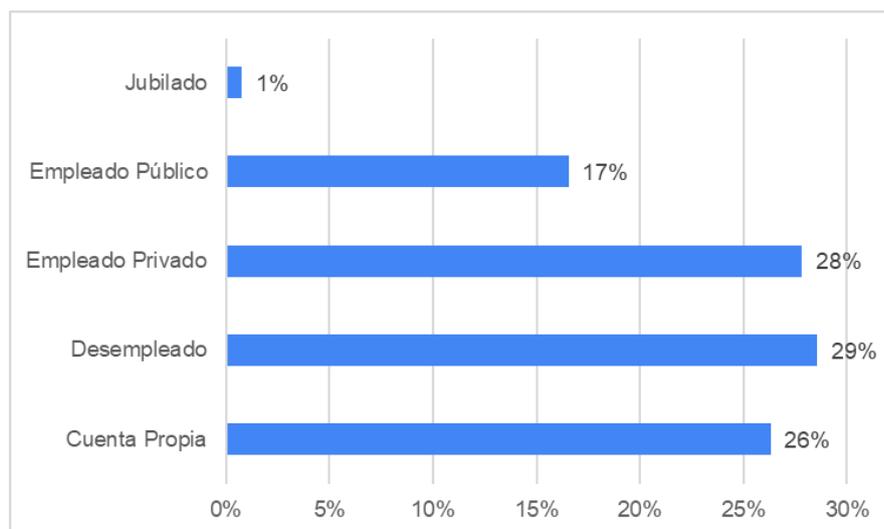


Nota. El gráfico representa el nivel de instrucción de los encuestados que llenaron el test E2P. Elaboración propia

El 56% de padres de familia según los resultados de la encuesta han terminado el nivel de secundaria mientras que el 26% tiene una titulación de primaria.

Figura 5.

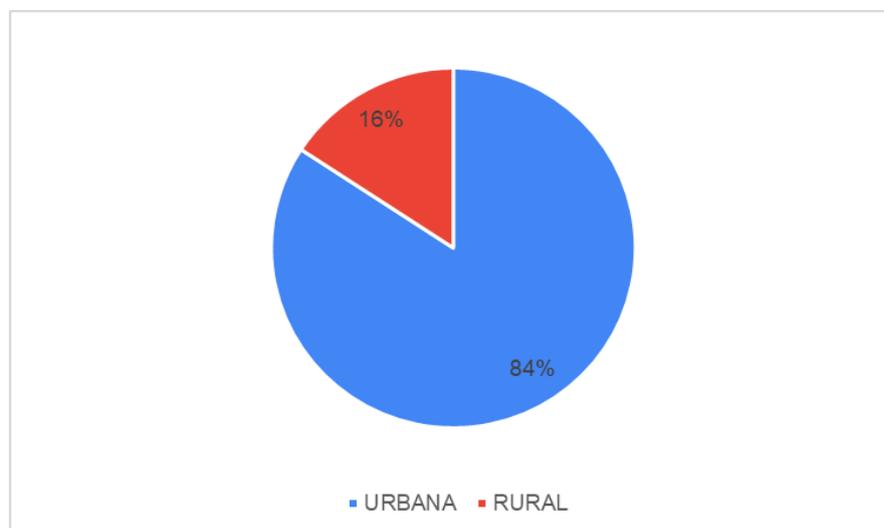
Ocupación de los padres



Nota. El gráfico representa la ocupación que tienen los encuestados que llenaron el test de parentalidad E2P. Elaboración propia

Con respecto al nivel de instrucción de los padres de familia se puede apreciar en el gráfico que el 29% están desempleados, el 28% manifestó ser un empleado privado y el 26% respondió por cuenta propia.

Figura 6. Zona de residencia



Nota. El gráfico representa la zona actual de residencia en la que viven los encuestados que llenaron el test E2P. Elaboración propia.

El 84% de los padres de familia residen en la zona urbana de la ciudad de Cuenca.

3.1 Resultados de la escala de parentalidad E2P V2.

Se aplicó el cuestionario a los padres de familia del nivel de básica superior, que corresponde a los cursos de octavo, noveno y décimo y a los padres del nivel de bachillerato, gracias a los datos obtenidos se pudo identificar que los padres de familia del nivel de básica superior fueron los que más participaron llenando la encuesta.

El cuestionario fue digitalizado en Google Forms y fue procesado a través del programa EXCEL y utilizando el programa SPSS.

Los resultados alcanzados fueron:

Tabla 1.

Competencias parentales de los padres de familia de estudiantes de Educación General Básica y Bachillerato General Unificado.

| | Institución Educativa | | | | | |
|--------------------|-----------------------|--------------------------|--------------------|------------------------|--------------------------|--------------------|
| | Básica n = 84 | | | Bachillerato n = 49 | | |
| Competencias | Baja frecuencia | Frecuencia intermedia | Alta frecuencia | Baja frecuencia | Frecuencia intermedia | Alta frecuencia |
| Vinculares | 46,2% | 10,92% | 13,44% | 15,19% | 2,7% | 5,4% |
| Formativas | 23,52% | 11,76% | 35,28% | 10,29% | 3,53% | 10,29% |
| Protectoras | 31,08% | 9,24% | 30,24% | 42,85% | 2,94% | 10,78% |
| Reflexivas | 21% | 20,23% | 35,28% | 6,37% | 3,43% | 14,21% |

Nota: Este gráfico representa la frecuencia de competencias parentales de los padres de familia de estudiantes de Educación General Básica y Bachillerato General Unificado. Elaboración propia.

Con respecto a los padres de familia del nivel de Educación General Básica superior se puede observar que las competencias menos desarrolladas son las vinculares, encontrándose en una zona de baja frecuencia con un porcentaje que corresponde al 46.20%, seguido de las competencias protectoras con un 31.08%; las formativas con un 23.52% y las reflexivas con un 21%.

Se evidencio que en los padres de familia de los estudiantes de bachillerato, la competencia menos favorecida es la protectora encontrándose en una zona de baja frecuencia con un porcentaje correspondiente al 42.85%; seguido por las competencias vinculares con un 15,19%; las formativas con un 10,29% y finalmente las competencias reflexivas con el 6.37%, se debe considerar que este grupo de padres de familia fueron los que menos participación tuvieron en el proceso de recopilación de datos en la encuesta, formando así el 36.84% de la muestra es decir menos de la mitad, esto corrobora el resultado de las competencias protectoras.

3.2 Conclusiones.

Gracias a los datos demográficos obtenidos se puede concluir que el 80% de las personas que llenaron el cuestionario fueron las madres de familia de los estudiantes, también, 38% de la muestra respondió estar casados, viviendo más de la mitad con un porcentaje de 56% juntos ambos padres y hermanos del estudiante. Con respecto al nivel de instrucción de los padres de familia, contando con un 56% poseen un título de educación secundaria, estando el 29% de ellos desempleado, la mayor parte de la muestra reside en la zona urbana, correspondiente al 80% de la muestra.

Con respecto al perfil parental basándonos en los resultados obtenidos en la investigación se puede decir que los padres de 8vo a 10mo de básica si bien están involucrados en la vida de sus hijos y están atentos a su desarrollo y seguridad son padres que no saben cómo vincularse o

como llegar a sus hijos, y esto puede ser porque se centran más en su desarrollo y formación académica exigiendo un buen rendimiento y para protegerlos de su entorno y cambios que experimentan tanto corporal como mentalmente ya que están empezando su etapa de adolescencia, dejando así de lado aspectos afectivos.

El perfil parental de los padres de 1ero a 3ero de bachillerato basándonos en los resultados de la escala, son padres que saben vincularse con sus hijos y estar atentos a su desarrollo y rendimiento, sin embargo, al ser ya adolescentes de 15-17 años los padres optan por darles más independencia dejando de lado el aspecto de la protección ya que puede surgir el pensamiento de “ya son chicos grandes y saben lo que hacen”.

3.3 Discusión.

Según estudios de la (IPPF/WHR et al., 2017) son las mujeres quienes están más involucradas en el desarrollo de la parentalidad que los hombres, esto coincide con los datos recopilados con respecto al involucramiento, donde se señala que el 80% de la muestra fueron madres de familia, por otra parte según el estudio realizado por (Durán y Valoyes., 2009) el 50% de adolescentes viven con ambos padres y el 30% solo con la madre, como se puede observar estos resultados son muy similares a las cifras recolectadas en nuestro estudio ya que el 20% de padres manifestó que solo viven madre e hijo mientras que el 56% señalan que viven ambos padres juntos.

En el estudio realizado un total de 84 padres que pertenecen al grupo de 8vo a 10mo de educación superior básica respondieron la encuesta siendo el 63.15% de la muestra, mientras que los padres del grupo de bachillerato, de 1ero a 3ero BGU fueron 49 correspondiendo tan solo a un 36.84% ,es decir, menos de la mitad, estos resultados coinciden con los datos recolectados en el estudio de Gaviria (2014) , donde se demostró que la mayoría de padres de este nivel de educación presentaban poca implicación con lo que respecta a los estudios y vida escolar de sus hijos teniendo un 62.1% en este apartado de la escala (colaboración y preocupación en el ámbito educativo).

La intervención en padres es importante porque puede ayudar a desarrollar competencias parentales y mejorar la relación entre padres e hijos, lo que puede tener un impacto positivo en su bienestar y desarrollo; además, en los casos como el presente, donde el 29% de los padres no tienen empleo formal y un 26% de los mismos trabajan de forma independiente se deduce que en general el ingreso económico de las familias tiende a ser bajo (Finders et al., 2016),

Según estudios de (Rodrigo et al., 2008) se ha confirmado que las experiencias de riesgo psicosocial como por ejemplo un nivel socioeconómico bajo impacta severamente sobre las competencias parentales y, como consecuencia, el desarrollo de los niños/as y/o adolescentes, también citando nuevamente a Perez et al., (2010), la exposición continua a eventos estresantes aumenta considerablemente la probabilidad de que los padres no puedan atender adecuadamente las necesidades de sus hijos, estudios previos han relacionado la acumulación de estresores con dificultades en el desempeño exitoso del rol parental, generando consecuencias negativas para el desarrollo y vínculo de los niños y adolescentes.

Con respecto al nivel de educación, en España se encontró que existe una relación significativa entre el nivel de estudios de los padres y las competencias parentales que pueden desarrollar (Fuentes et al., 2015), ya que, las competencias parentales pueden verse influenciadas por el nivel de instrucción (Torio et al., 2008). Lo que estos estudios sugieren es que el nivel de educación de los padres puede llegar a mejorar los estilos de crianza que utilizan, pues la mayoría

de los padres de familia que respondieron el cuestionario de esta investigación tienen un título correspondiente a un nivel de secundaria.

Los principales hallazgos de este estudio con respecto a las competencias parentales permiten identificar que en el nivel superior las competencias parentales menos desarrolladas son las vinculares mientras que en bachillerato las protectoras, lo cual según el estudio de (Ruiz y Del Rocío., 2016) las competencias parentales más desarrolladas son las protectoras con un 32.9% en nivel de educación primaria y vinculares con un 25.9% en un nivel de educación secundaria, es decir, lo opuesto a los resultados de nuestra investigación.

Por otra parte, según el estudio de (Pacheco et al., 2021) con lo que respecta a las competencias vinculares, son las madres quienes presentan una alta frecuencia, en comparación a los hombres quienes obtuvieron un mayor porcentaje en la zona de baja frecuencia. Con relación a las competencias protectoras tanto hombres como mujeres obtuvieron un porcentaje similar dentro de la zona de alta frecuencia, aunque también existe un 37.37% de mujeres que se encuentran en la zona de frecuencia intermedia, se debe tomar en cuenta que este estudio se realizó en padres de hijos únicos, en edades escolares ya que no se encuentran muchos estudios que se puedan correlacionar con los resultados presentados en esta investigación.

Mencionando el estudio de Rodrigo et al., (2010), sobre los principios de la parentalidad positiva (vínculos afectivos cálidos, entorno estructurado, estimulación y apoyo, reconocimiento, capacitación y educación sin violencia) ya mencionados en el marco teórico se puede observar que contrastando con los conceptos de las competencias vinculares y formativas, son términos de suma importancia que deben ser conocidos y practicados por los padres de familia ya que al desarrollar sus competencias se llega a una parentalidad positiva, se fomenta el vínculo de apego, la seguridad del niño/adolescente y lo más importante que es una educación sin violencia.

Con lo que respecta a la crianza Velázquez et al., (2008) el ejercicio de la parentalidad se ve reflejado a través de la crianza, ya que es el deber de los padres de responder por las consecuencias que genere su comportamiento en el proceso de desarrollo de sus hijos, esto quiere decir que un padre con sus competencias parentales desarrolladas será capaz de llevar un estilo de crianza adecuado.

En síntesis, se puede llegar a la conclusión que cuando los padres son conscientes de las competencias parentales positivas y las llegan a poner en práctica en su vida todo lo que respecta a la familia empezará a fluir y a tener un buen funcionamiento con una comunicación abierta y libre de violencia.

3.4 Propuesta de intervención.

Problemática a abordar: bajo desarrollo de las competencias vinculares y protectoras en los padres de familia de la institución educativa.

| Objetivo General. | Objetivos Específicos. |
|--|---|
| 1. Desarrollar competencias parentales de los padres de familia. | 1.Capacitar a los padres de familia en actividades que favorezcan las relaciones de apego seguro con sus hijos. |
| | 2.Capacitar a los padres de familia en actividades que promuevan la seguridad tanto física como psicológica de sus hijos. |

3.4.1 Taller para padres de estudiantes de 8vo-10mo de Educación superior Básica.

Objetivo específico: Capacitar a los padres de familia en actividades que

Actividades:

Dinámica rompehielos (1 limón medio limón):

- **Recursos humanos:**
Padres de familia y autoridades de la institución.
- **Recursos materiales:**
-Sillas
-1 Pelota
- **Responsables:**
Anahi Malo
- **Tiempo:**
5 minutos

Presentación con diapositivas sobre: la parentalidad, competencias parentales vinculares y la familia:

Se hablará sobre los conceptos ya mencionados y se brindarán estrategias (comunicación afectiva y vínculo afectivo) para mejorar el vínculo de manera teórica.

- **Recursos humanos:**
Padres de familia y autoridades de la institución
- **Recursos materiales:**
 - Computadora
 - Diapositivas
 - Proyector
 - HDMI
- **Responsables:**
Anahi Malo
- **Tiempo:**
10 min.

Videos sobre competencias vinculares y estrategias para fomentar el vínculo padres-hijos:

Mediante el siguiente video se pretende profundizar el tema de las competencias vinculares y explicar a los padres las estrategias de la comunicación afectiva y vínculo afectivo.

Finalmente se dará paso a preguntas de los padres y la retroalimentación de lo aprendido.

Video de competencias vinculares: <https://youtu.be/mrkJEjvl3qc>

Video de estrategia de comunicación afectiva: https://youtu.be/jJrYU0_EVAQ

Video de estrategia de vínculo afectivo: https://youtu.be/dU_U5NwXAOY

- **Recursos humanos:**
Padres de familia
- **Recursos Materiales:**
 - Computadora
 - Proyector
 - HDMI
- **Responsables:**
Anahi Malo
- **Tiempo:**
10 min.

Qué hacer y qué no hacer:

En esta actividad se pedirá a los padres que escriban 2 listas, en la primera se enlistara las actitudes de los padres hacia sus hijos que estén en pro de las competencias vinculares, en la segunda lista se escribirá las actitudes contraproducentes con respecto a esta competencia y finalmente esta misma lista se arroja en un tacho de basura en una actividad simbólica donde los padres se deshacen de dichas actitudes.

- **Recursos humanos:**

Padres de familia

- **Recursos materiales:**

-Hojas de papel bond

-Lápiz

-Borrador

-Tacho de basura de plástico

- **Responsables:**

Anahi Malo

- **Tiempo:**

15 min.

Situaciones hipotéticas:

En esta actividad se comentarán a los padres posibles situaciones de la vida cotidiana sobre las interacciones con sus hijos que se den y ellos deberán responder el cómo actuarían ante tal situación, con esta actividad se pretende que los padres puedan aplicar las estrategias brindadas en la teoría de una manera correcta.

Situación 1:

Su hijo/a regresa del colegio, lo mira cabizbajo y triste, cuando le pregunta qué sucede este le responde que nada ¿Qué hará?

Situación 2:

Su hijo/a se ha esforzado y ha obtenido excelentes notas en los exámenes, le muestra orgulloso/a la nota de su última prueba ¿Qué hará?

Situación 3:

Su hijo/a ha terminado con su pareja, no duraron mucho pero aun así está muy dolido/a y llora demasiado ¿Qué hará?

Finalmente, cuando los padres hayan respondido a todas las preguntas se realizará una retroalimentación con todo el grupo.

- **Recursos humanos:**

Padres de familia

- **Recursos materiales:**

-Pelota pequeña

- **Responsables:**

Anahi Malo

- **Tiempo:**

10 min

Conociendo lo mejor de mi hijo:

En esta actividad se les pedirá a los padres dibujar a su hijo, después de esto, ellos escribirán todas las cualidades que piensen que su hijo tiene, esto con la finalidad de que los padres puedan ver lo positivo en sus hijos y se pueda hablar sobre la importancia de recalcar estas cualidades a sus hijos con el fin que se sientan amados y únicos para sus padres.

- **Recursos humanos:**

Padres de familia

- **Recursos materiales:**

-Hojas de papel bond

-Lápices

-Borradores

- **Responsables:**

Anahi Malo

- **Tiempo:**

20 min

Compromiso y cierre del taller:

Para ayudar a los padres a comprometerse con sus competencias vinculares se hará una retroalimentación general de todo lo aprendido y se les otorgará un pequeño contrato donde firmarán y se comprometerán a tener un mejor vínculo con sus hijos.

Finalmente, para cerrar los padres escribirán una reflexión de lo aprendido y que creen que fue lo más importante que aprendieron y llenaran un cuestionario indicando si el taller fue útil y que fue lo que aprendieron.

- **Recursos humanos:**
Padres de familia
- **Recursos materiales:**
 - Contrato impreso
 - Hojas de papel bond
 - Cuestionarios
 - Esfero
- **Responsables:**
Anahi Malo
- **Tiempo:**
5 min

3.4.2 Taller para padres de estudiantes de 1ero a 3ero de Bachillerato General Unificado.

Objetivo específico: Capacitar a los padres de familia en actividades que promuevan la seguridad tanto física como psicológica de sus hijos.

Actividades:

Dinámica rompehielos (Tela araña)

- **Recursos humanos:**
Padres de familia y autoridades de la institución
- **Recursos materiales:**
Madeja de lana
- **Responsables:**
Angeles Capelo
- **Tiempo:**
10 min.

Presentación teórica a través de diapositivas tema: Competencias protectoras, que son y cuales son.

Se presentará un video complementario de las competencias protectoras.

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=h9Az9PLCEQc>

- **Recursos humanos:**

Padres de familia

- **Recursos materiales:**

-Computadora

-Diapositivas

-Proyector

-HDMI

-Parlante

- **Responsables:**

Angeles Capelo

- **Tiempo:**

10 min.

Actividad reflexiva con preguntas:

Se realizarán preguntas previamente elaboradas haciendo alusión a lo que ellos entienden por “protección”, entre otras preguntas relacionadas.

¿Qué significa la palabra protección para usted?

¿Cree que su hijo se siente protegido cuando está a su lado?

¿Qué hace para proteger a su hijo?

¿Mencione qué límites son importantes para la protección hijo?

- **Recursos humanos:**

Padres de familia

- **Recursos materiales:**

- Post it

-Lápiz

-Borrador

- **Responsables:**

Angeles Capelo

- **Tiempo:**

10 min.

Video de los elementos de las competencias protectoras y Actividad en grupos:

Video: <https://www.youtube.com/watch?v=3maoXWt7iyE>

Actividad: Se harán grupos de padres de familia con el propósito de que cada grupo realice un mapa conceptual representando 1 de los 5 elementos que le tocarán al azar.

- **Recursos humanos:**

Padres de familia

- **Recursos materiales:**

-Papelógrafo

-Marcadores

- Computadora

-HDMI

-Parlante

- **Responsables:**

Angeles Capelo

- **Tiempo:**

20 min.

Qué hacer y qué no hacer:

En esta actividad se les dará a los padres una serie de acciones y actitudes “protectoras y no protectoras” ante situaciones hipotéticas como: situación: la pareja de la madre constantemente hace comentarios despectivos a su hijo.

la madre debería: -ignorar la situación, su pareja es más importante.

- confrontar la situación y respaldar el bienestar psicológico de su hijo sin importar el desenlace.

En el pizarrón se hará una tabla que tenga “correcto e incorrecto” para que puedan ir clasificando las situaciones al pegarlas.

- **Recursos humanos:**

Padres de familia

- **Recursos materiales:**

-Pizarrón

-Marcador de pizarra

-Tarjetas

- **Responsables:**

Angeles Capelo

- **Tiempo:**

10 min.

Cierre del Taller y Compromiso:

Se les hará entrega de un pequeño contrato donde firmarán y se comprometerán a velar por el cuidado y protección de sus hijos.

Posteriormente se realizará un cuestionario de cierre sobre su experiencia del taller y que conocimiento nuevo se llevan y su compromiso de que harán distinto de ahora en adelante.

- **Recursos humanos:**

Padres de Familia

- **Recursos materiales**

-Hojas de papel bond

-Contrato impreso

-Cuestionario

-Esfero

- **Responsables**

Angeles Capelo

- **Tiempo**

15 min.

CAPÍTULO 4

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones.

Es importante destacar que evaluar y fortalecer las competencias parentales de los padres de familia puede tener un impacto positivo, no solo en el bienestar emocional y en el desarrollo saludable de los hijos, sino también en la calidad de vida de la familia en su conjunto. Esto se debe a que una parentalidad positiva puede promover el vínculo afectivo entre padres e hijos, fomentar la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, y apoyar el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los hijos.

Es por ello que la aplicación de la escala de parentalidad positiva (E2P) en los padres de familia es un paso importante para poder tener conocimiento que cuál o cuáles son las competencias parentales menos desarrolladas que están presentes y una vez detectadas brindar apoyo en pro del desarrollo de estas competencias en los padres de familia.

Se utilizó la escala de parentalidad positiva (E2P) que es una herramienta que se utiliza para evaluar el nivel de competencias parentales de los padres de familia. Estas competencias se dividen en cuatro categorías: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas. El objetivo de la E2P es determinar el nivel de competencias parentales de padres de adolescentes de 13 a 17 años de edad que asisten a una Unidad Educativa.

Los resultados obtenidos al utilizar la E2P han demostrado que en el nivel de Educación General Básica superior (8vo a 10mo grado), los padres de familia tienen menos desarrolladas las competencias vinculares. Por otro lado, en el bachillerato (1ro a 3ro de bachillerato), se ha observado que los padres de familia tienen menos desarrolladas las competencias protectoras.

Para apoyar el desarrollo de estas competencias en los padres de familia, se han elaborado dos propuestas específicas. La primera propuesta está dirigida a los padres de la educación general básica y se centra en fortalecer las competencias vinculares, que son las más lábiles en este nivel. La segunda propuesta está dirigida a los padres del bachillerato y se centra en apoyar el desarrollo de las competencias protectoras, que son las menos desarrolladas en este nivel.

La teoría destaca la importancia de que los padres tengan las habilidades necesarias para un desarrollo óptimo de sus hijos, ya que esto contribuye a una mejor calidad de vida en familia, un ambiente libre de violencia, y una comunicación abierta donde tanto padres como hijos tienen influencia. Es esencial que las reglas y límites se establezcan mediante acuerdos y no se impongan. Además, es importante que los padres sean sensibles con sus hijos, valoren sus emociones y celebren sus logros, en lugar de solo regañarlos por lo que hagan mal. Aunque es

importante ayudar a los jóvenes a darse cuenta de sus acciones, esto debe hacerse de manera asertiva.

4.2 Recomendaciones

La parentalidad positiva es esencial para el desarrollo saludable de los niños, ya que les ayuda a desarrollar su autoestima, a ser más resilientes y a tener una mayor capacidad para manejar situaciones difíciles. Además, los niños que crecen en un ambiente de parentalidad positiva tienen menos probabilidades de desarrollar problemas de comportamiento o de salud mental. Por lo tanto, es importante que padres, profesores, comunidad y autoridades del centro educativo se unan para promover actividades en pro del desarrollo de una parentalidad positiva.

Para los padres, es recomendable buscar recursos educativos y programas de capacitación para mejorar sus habilidades de crianza, ya que al tener una mejor comprensión de cómo criar a sus hijos, pueden proporcionar un ambiente más seguro y positivo para el desarrollo de ellos.

También es importante buscar apoyo en grupos de padres y en organizaciones comunitarias para obtener consejos, orientación y apoyo emocional. Es importante practicar la comunicación asertiva y el enfoque en las soluciones, para poder manejar mejor los conflictos y resolverlos de manera efectiva.

Para los profesores, es importante incorporar enseñanzas sobre parentalidad positiva en la educación y desarrollo de habilidades para padres en la escuela, ya que esto les permite proporcionar un ambiente educativo más positivo para los niños y ayudar a los padres a desarrollar habilidades de crianza efectivas. Además, facilitando talleres y programas de grupo para padres les ayudará a estar mejor preparados para manejar los desafíos de la crianza y a desarrollar una relación más cercana y positiva con sus hijos.

La comunidad también puede contribuir promoviendo la parentalidad positiva a través de campañas de concientización y programas educativos. Esto ayudará a crear un ambiente más consciente y apoyado para las familias y les proporcionará recursos y servicios de apoyo a padres y familias en la comunidad.

Por último, las autoridades del centro educativo pueden contribuir incorporando enseñanzas sobre parentalidad positiva en la educación, proporcionando recursos y programas de apoyo para padres y familias en la escuela y promoviendo una cultura de apoyo y colaboración entre padres, profesores y personal de la escuela. Esto ayudará a crear un ambiente más positivo y colaborativo en la escuela, lo que a su vez ayudará a los niños a desarrollar sus habilidades sociales y emocionales de manera más efectiva.

Además, al involucrar a los padres en el proceso educativo, se puede mejorar la comunicación entre la escuela y el hogar, lo que puede tener un impacto positivo en el desarrollo de los niños. En resumen, la parentalidad positiva es esencial para el desarrollo saludable de los niños y es importante que padres, profesores, comunidad y autoridades del centro educativo trabajen juntos para fomentarla.

REFERENCIAS

- Alvaro, C., & Andrea, U. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Prensa médica de Latinoamérica*, 7, 83-95. Obtenido de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=s1688-42212013000100008&script=sci_arttext
- Aurora, B. M., & Yolanda, S. E. (2013). "Parentalidad positiva" o ser padres y madres en la educación familiar. *Estudios sobre la educación*, 25, 133-149. Obtenido de <https://revistas.unav.edu/index.php/estudios-sobre-educacion/article/view/1885>
- Aguayo, F., Levtov, R., Barcker, G., & Barindelli, F. (2017). Estado de la paternidad: América Latina y el Caribe. 20-22. Obtenido de file:///C:/Users/HP/Downloads/paternidad-estadoenamrlicalatinayelcaribe2017-170620115158
- Azuara, Y., Herrera, R., Espinoza, E., Villalobos, N., & Mata, D. (2020). Asociación de tipología familiar y disfuncionalidad en familias con adolescentes de una población mexicana. *Atención Primaria*, 2-6. doi:<https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.02.011>
- Bolaños, D., & Stuart, R. A. (2019). La familia y su influencia en la convivencia escolar. *Universidad y Sociedad*, 11(5), 140-146. Obtenido de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202019000500140
- Capano-Bosch, A., González-Tornaría, M. L., Navarrete, I., & Mels, C. (2018). Del castigo físico a la parentalidad positiva: revisión de programas de apoyo parental. *Revista de Psicología*, 14(27), 125-138. Obtenido de <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6088>
- Descentralizado (GAD) de Calderón (Bachelor's thesis, Quito: UCE). Obtenido de <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/17618>
- Duran, E., & Elizabeth, V. (2009). Perfil de los niños, niñas y adolescentes sin cuidado parental en Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 7(2), 761-783. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77315614008>
- Elizabeth, J., & Cristina, G. M. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*. *Informes Psicológicos*, 2, 39-66. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7044268>
- Flores, D., García, N., Pineda, S., & Castillo, A. (2018). La importancia de la parentalidad en la conformación de los estilos de afrontamiento. *Educación y Salud Boletín Científico Instituto de Ciencias de la Salud Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo* 6(12), 1-5. doi:<https://doi.org/10.29057/icsa.v6i12.3105>
- Fuentes, M., García, F. y Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico: un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 117-138. doi: 10.1387/RevPsicodidact.10876
- Finders, J.K., D'iaz, G., Geldhof, G.J., Sektnan, M. & Rennekamp, D., The impact of parenting education on parent and child behaviors: Moderators by income and ethnicity, *Children and Youth Services Review* (2016), doi: 10.1016/j.childyouth.2016.11.00
- Gottman, J. (2018). The Power of Parenting. *Simon & Schuster*, 28, 2/5. Retrieved from <https://eric.ed.gov/?id=EJ1201828>

Gómez Quispe, M. E., & Llaza Araujo, V. M. (2020). Parentalidad positiva y trastornos del comportamiento en. *Universidad Cesar Vallejo*. Obtenido de <https://hdl.handle.net/20.500.12692/53790>

Gaviria, J. L. (2014). Ministerio de Educación y Formación Profesional España. Obtenido de <http://www.mecd.gob.es>

Hernández, R., & Fernández, C. (2007). Fundamentos de metodología de la investigación. 43-49. doi: DOI: <http://doi.org/10.3926/oss.38es>

IPPF/WHR y Promundo (2017) Estado de la paternidad: América Latina y el Caribe 2017. Nueva York: IPPF/RHO, Washington, D.C.: Promundo-US.

Lara, Y. N., & Quintana Moye, L. N. (2022). Fortalecimiento de competencias parentales y apego: propuesta de programa psicoeducativo para padres y madres de familia en Ciudad Juárez. *Ehquidad International Welfare Policies and Social Work Journal*, 47-78. doi:<https://doi.org/10.15257/ehquidad.2022.0002>

Mauricio Ruíz, C. D. R. (2016). Competencias parentales desarrolladas en mayor grado por los padres y madres de los niños/as y adolescentes en situación de no abandono, según mandato judicial de la Corte Superior de Justicia-La Libertad. 2015. Obtenido de <https://dspace.unitru.edu.pe/>

Mascareño González, E. (2021). Parentalidad Positiva: la importancia de conocer el apego y los estilos de crianza para mejorar las relaciones familiares. Obtenido de <https://n9.cl/db1fbq>

Minuchin, S. (2001). Familias y terapia familiar. *Editorial Gedisa*, 5-10. Obtenido de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=5Cs1BQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA9&dq=Familias+y+terapia+familiar.&ots=CINzubBKaz&sig=z7Fy2bMQeeqaPgOmQDfPzcvsPzI#v=onepage&q=Familias%20y%20terapia%20familiar.&f=false>

Montoya, C., Prado, G., Villanueva, B., & González, B. (2016). Adaptación en la infancia: influencia del estilo parental y del estado de ánimo. *Acción Psicológica*, 13(2), 1-5. doi:<https://dx.doi.org/10.5944/ap.13.2.17807>

Morawska, A., Tometzki, H. B., & Sanders, M. R. (2014). Evaluation of the Efficacy of a Triple P-Positive Parenting Program Podcast Series. *Journal of Developmental & Behavioral Pediatrics*, 35 (2), 2-7: doi: 10.1097/DBP.0000000000000020

Navarrete, L., & Ossa, C. (2013). ESTILOS PARENTALES Y CALIDAD DE VIDA FAMILIAR EN ADOLESCENTES CON CONDUCTAS DISRUPTIVAS. *Revista Cognosis*, 7(1), 1-7. Obtenido de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212013000100005&script=sci_arttext

Paez, A., & Rovella, A. (2019). Vínculo de apego, estilos parentales y empatía en adolescentes. *INTERDISCIPLINARIA*, 36(2), 23-38. doi:<http://dx.doi.org/10.16888/interd.2019.36.2.2>.

Pérez Padilla, J., Lorence Lara, B., & Menéndez Álvarez-Dardet, S. (2010). Estrés y competencia parental: un estudio con madres y padres trabajadores. *Suma psicológica*, 17(1), 47-57.

Percy, M. R., & Raul, L. M. (2020). Conductas parentales y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria del Callao. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), e234. doi:<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.234>

Rodríguez Zambrano, A. D., Castaño Moreira, J. C., Corral Joza, K. E., & García Matute, M. M. (2020). Familia, escuela y sociedad: estrategias para los problemas de comportamiento académico en instituciones de educación básica. *Revista Venezolana de Gerencia*, 25(3), 437-447. Obtenido de <https://n9.cl/mia43>

Rodríguez, B., & Iglesias, M. T. (2021). Comparación de competencias parentales en padres y en madres con hijos e hijas adolescentes. *Aula abierta*, 50(4), 2-5. doi: DOI: <https://doi.org/10.17811/rifie.50.4.2021.777-786>

Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L., Martín, J.C. & Byrne, S. (2008). Preservación familiar: Un enfoque positivo para la intervención con familias [Family preservation: A positive approach to intervention with families]. Madrid: Pirámide

Torio, S., Peña, J. e Inda, M. (2008). Estilos de educación familiar. *Psicothema*, 20(1), 62-70.

Tucumbi, J., & Lorena, J. (2019). Estructura factorial y confiabilidad de la Escala de Parentalidad Positiva (e2p) aplicado a una muestra de padres de familia ecuatorianos con hijos de 12 a 36 meses de edad de los Centros de Desarrollo Infantil del Gobierno Autónomo Vargas Rubilar, J., Richaud, M. C., & Oros, L. B. (2018). Programa de promoción de la parentalidad positiva en la escuela: un estudio preliminar en un contexto de vulnerabilidad social. *Pensando Psicología*, 14(23). doi:<https://doi.org/10.16925/pe.v14i23.2265>

Vargas, M., Díaz, L., & Aguilera, C. (2019). Parentalidad y la dimensión sociocultural en su evaluación. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 2-6. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8188277>

Vergara Alvarez, M. L., Meza Cueto, L. M., Peña Oviedo, N. R., & Galindo Solorzano, L. (2019). Actitudes parentales hacia la crianza y perfil de socialización en niños escolarizados de Sincelejo. *Busqueda*, 6(22), e429. doi:<https://doi.org/10.21892/01239813.429>